

## Reseñas próximas

Francisco Morales Padrón, *Historia Negativa de España*.  
Colección: «O crece o muere», Director: Florentino Pérez  
Embid. Madrid: Ateneo, 1956.\*

Rodríguez Lorenzo, Miguel Ángel\*\*  
(Universidad de Los Andes, Mérida - Venezuela)

Un año antes de conocer en persona Hispanoamérica, en el Ateneo de Sevilla, el gran canario Francisco Morales Padrón dictó una conferencia que, con el mismo título, ese año de 1956, el Ateneo de Madrid entregó como un pequeño libro de medio centenar de páginas, del cual se ocupan estas notas de reseña tardía.

El mismo se inserta en la tradición inaugurada, para comienzos del siglo pasado, por Julián Juderías y Loyot, quien —para definir de alguna manera a la historiografía americanista que hacía fuertes críticas, a su juicio *injustas*, de España—, la consideró como forjadora de toda una *leyenda negra*, dándole precisamente ese título a una revisión de autores y obras que procedían de tal manera.

Este enfoque no ha sido abandonado y otros autores también lo han retomado. En efecto, Juderías Loyot elaboró en 1913 para un concurso patrocinado por la *Ilustración Española y Americana* su trabajo, el cual fue editado al año siguiente como *La leyenda Negra. Estudios acerca del Concepto de España en el Extranjero*; tres décadas después el argentino Rómulo Domingo Carbia presentó un trabajo que tituló *Historia de la Leyenda Negra Hispano-Americana* (reeditado en 2004), en 1956 apareció el de Morales Padrón que aquí reseñamos, en 1990

---

\* Reseña culminada el 07-07-2008, remitida a ANUARIO GRHIAL el 13-07-2008 y aprobada por el arbitraje interno y externo para su publicación el 01-09-2008.

\*\* Licenciado en Historia (U.L.A.: 1983), Magister Scientiae en Filosofía (U.L.A.: 1996) y Doctorando por la Universidad de Sevilla (Sevilla-España: desde 2006.) Profesor Asociado adscrito al Departamento de Historia Universal.

Ricardo García Cárcel presentó *La Leyenda Negra. Historia y Opinión*, reeditado en dos oportunidades más hasta el momento; en 1991 fue Miguel Molina Martínez con el título directo de *La Leyenda Negra*, de la misma manera procedió en el título Alfredo Alvar en 1997 y en 2004 José Antonio Vaca de Osma dio a conocer el libro titulado *El Imperio y la Leyenda Negra*.

La singularidad de este trabajo de Morales Padrón, en su momento, radicó en el empleo preferente de historiadores latinoamericanos y obras editadas en el *Nuevo Mundo* para rebatir los fundamentos históricos e historiográficos de la *leyenda negra* y, en cierta manera, el *sentido común* para desmontar el *testimonio* del sevillano Bartolomé de Las Casas, sobre el cual se edificó aquélla. Para efectos de esto último no duda en tacharlo de «...exagerado...» y de haber estado movido por un «...excesivo celo...» que le habría impedido «...vislumbrar la trascendencia negativa de sus escritos...» (pág. 19)

Desfilan a pie de página diversos historiadores latinoamericanos, tales como Carlos Pereyra, mexicano cuyo principal despliegue historiográfico se realizó en España durante la primera mitad del siglo pasado, Genaro García, Diego Barros Arana, Juan A. Ortega y Medina y Edmundo O’Gorman.

Prestó especial atención Morales Padrón al efecto difusor que alcanzó la *leyenda...* con la consumación del proceso de emancipación hispanoamericano, puesto que sus principales líderes e ideólogos *justificaron* la ruptura bélica con España por «...la pereza, arrogancia, individualismo, ignorancia y pasividad heredada de España...» (pág. 28) y con el propósito de testimoniarlo cita en repetidas ocasiones diversas expresiones, proclamas, señalamientos, estudios, discursos... en los que los independientes americanos descargaron en la *Madre Patria* la responsabilidad de todos los males que aquejaban a América y que *explicaban* el retardo con el que ésta se incorporaba al concierto de las naciones libres y civilizadas... El Libertador Simón Bolívar, por ejemplo, cita el autor, mencionó el «...triple yugo...» padecido por los americanos: ignorancia, tiranía y vicio; y Francisco Bulnes, igualmente cita Morales, escribió sobre las «...hordas de voraces y lujuriosos frailes...» que desde España arribaron a América.

Pero tal vez la expresión más dura, al respecto, contra España, no sólo en relación con América y los trescientos años en que ésta estuvo bajo el *gobierno* de aquélla; sino como parte de algo que componía su *sino fatalista*, fueron las que cita en la página 40 y que provinieron de la mente, el alma y la pluma de «nuestro mismo Unamuno»: España «...se echó a salvar almas por esos mundos de Dios y a saquear a América para los flamencos.»

No se olvida Morales Padrón, historiador a fin de cuentas, de indicar que la propia y errática política exterior española contribuyó a darle mayor eco aún a esta divulgación de la *leyenda...* en el siglo XIX. Fue entonces cuando al intervenir en Santo Domingo, México y el Pacífico se «...avivaron los rescoldos...» Después vinieron sus equivocadas actuaciones en Cuba, donde, en lugar de aplacar la voluntad autonomista, lo que hizo fue avivarla y empujarla al desenlace final de 1898. Entonces la «...vieja escuadra de madera, más que desahuciada y destartada...» que era la *fuerza naval* de España en Cuba, se deshizo frente a la de Estados Unidos y se materializó el agónico fin del Imperio Español.

Indica después el historiador canario radicado en Sevilla que la *leyenda negra antiespañola* no desapareció con el proceso independentista que hizo de Hispanoamérica «...veinte Españas...» (pág. 25) ni con el desastre del '98 que dejó a América libre de presencia directa de la política española; sino que perseveró como una especie de *impronta cultural* que de España («...celos, guitarras, cuchillos, danzas, panderos...») fue transferida a América como «...funesto legado...» y así las latinoamericanos empezaron a ser *categorizados* con todas «...las típicas notas negativas españolas: vagancia, fanatismo, falta de confort, incapacidad técnica...» (pág. 33)

Como colofón de su exposición Francisco Morales Padrón, atendiendo a que la *leyenda...* en lugar de ser exclusivamente anti-española había terminado siendo también anti-americana, invita a *enjuiciar* la obra de España en América prescindiendo de *leyendas negras o rosas* y a *entenderla* como resultado de la acción de hombres «...no demonios o ángeles...»